

el Periódico Miércoles, 13 de octubre de 1993

BENAZIR, LA 'PASIONARIA'

SÍ

Comienza en Pakistán la tercera era de los Bhutto. La primera concluyó en 1979, cuando los militares depusieron, juzgaron y condenaron al presidente Alí Bhutto a morir ignominiosamente ahorcado en público. La segunda era se inició con el abrumador triunfo en las urnas de Benazir Bhutto, que fue la vengadora democrática de la muerte de su padre, después de 11 años de combatir a la dictadura militar, en la cárcel, en el exilio y en sucesivos arrestos en estaciones de policía o en su propia casa. Por tal actitud, sus partidarios comenzaron a llamarla la *Pasionaria*, en homenaje a la nuestra. Su mandato duró desde 1988 hasta 1990: fue depuesta por los militares aliados con los grandes terratenientes, los contrabandistas de armas, que se enriquecieron con la guerra en Afganistán, y las poderosas mafias de la droga.

Ahora, y dada la caótica situación económica, política y social, los militares se han visto obligados a convocar nuevas elecciones.

El PPP (Partido del Pueblo Paquistaní), que dirige Benazir Bhutto, ha salido vencedor, pero los amanos de la oposición han evitado que lo fuera por mayoría absoluta. Su gobierno será frágil, tendrá que pactar con otras facciones menores, pues hacerlo con los fundamentalistas o con su gran rival, Nawad Sharif, candidato de los militares, sería un suicidio político.

Benazir es demasiado inteligente, demasiado elegante, demasiado progresista para una parte de su país: hay que deseársela suerte.